

Mi biografía es una esquina  
Soy el punto de choque de dos vientos  
Mi gráfico se hace metiendo un ángulo en la nada  
En las noches sin luna enciendo un verso  
A veces cae una música desde un quinto piso  
para dar a mi arritmo un ritmo atónico  
El cielo se agazapa en mis ventanas  
En el aire hay veredas para el viaje de mis ojos  
Una desarmonía me armoniza con el todo  
Y resultante de dos fuerzas camino más allá del horizonte  
Soy una esquina en marcha

28 de mayo

Estimado Squirru:

He terminado la lectura de su "Amor 33", y no quiero demorar en escribirle. Puedo decirle que hallé en usted un gran poeta empujando a manifestarse con plenitud. Por lo pronto, un <sup>PROGRESO</sup> progreso inmenso con relación al volumen anterior. Advierto un indeliberado, pero sí con finísimo propósito de señalar la existencia, la presencia de una personalidad propia, auténtica. Esto me parece describible en una infinita capacidad para exponer metáforas hermosas confeccionadas con elemento careos, vulgares, domésticos, casi trivial y que, por esto, cuando se logran bien, llegan a las mayores alturas de la poesía. Por ejemplo:

"Y allí un vido  
inapelable

Como los resultados del fútbol y las carreras"

"Y el marido que  
que se casó para heredar la ratiencia del cuerpo"  
(Detenido de humor e ironía y burla)

"Sumergiendo vidas

Bajo una planilla de impuestos a los reditos"

"Más corregidas y aumentadas  
Que una Enciclopedia Británica"

"Muy meritos más allí  
Que una recepción en  
En la Embajada de Turquía"

Creo que si me pongo a husmear, encontraría otros acien-  
En los asuntos de lirica pura, he hecho realizaciones magnificas  
y, entre ellas, la mejor, la del ultimo poema, tan bueno como  
cualquiera de los otros, de Neruda o de Vallijo. Aplaudo el  
poema sobre Barrapán y verso dedicado al amor de una  
mujer, que supongo te gusta y, por ende, bien digno de ser an-  
También hay caídas, momentos de prosaísmo, de lo  
cual ya se depurará oportunamente. Las ilustraciones  
pésimas, no sé si por culpa de la autora o de las repro-  
ducciones oscuras, si nuestras.

Desde mi firme ateísmo, le digo a Ud., ultraca-  
tólico, que llegará al cielo. Solo que el cielo, para mí, se  
llama poesía. En sus mejores estancias usted sabrá des-  
barcar. Esta es mi profecía. Mas le recomiendo que, cuando  
alcanse toda la flor, no me olvide.

Poema y punto, amigo Squinon.

Un abrazo

Allert H. Daly